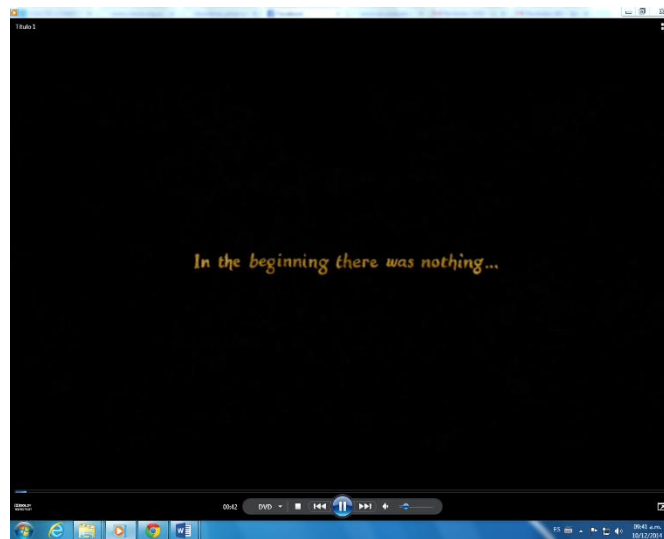


La ausencia de créditos, reconocimiento de la autoría de Dios en el inicio de Noé de Aranofky.

Daniel Hernández Flórez

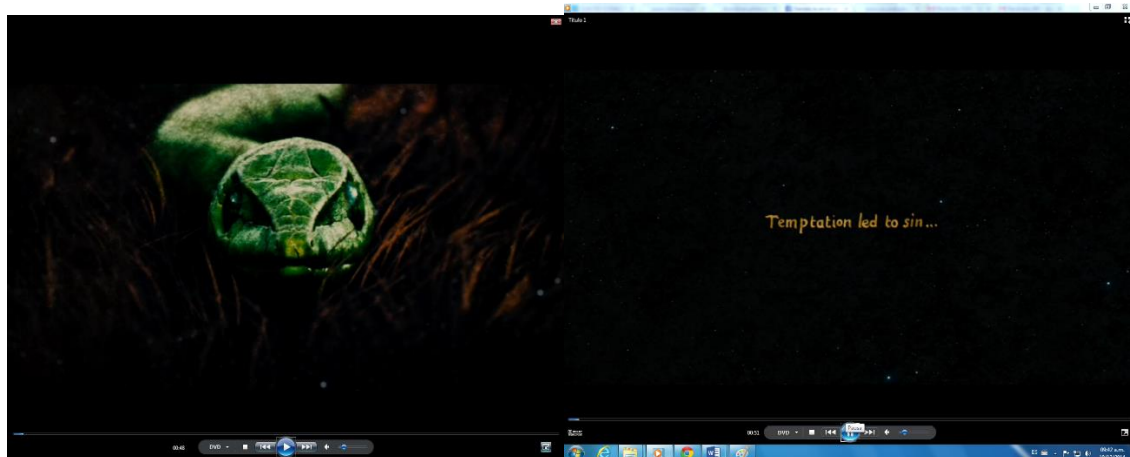
En el principio, todo era oscuridad cuenta la narración bíblica del nacimiento del universo. Y Al parecer así inicia la narración Aranofsky en su obra sobre Noé. El inicio de la película escoge algunos de los momentos más dramáticos de la creación poniendo como eje central, el pecado del hombre y su propia creación. En un principio de la película no existen los créditos, ni para el director ni para los actores, se muestra así desde el inicio, que la obra



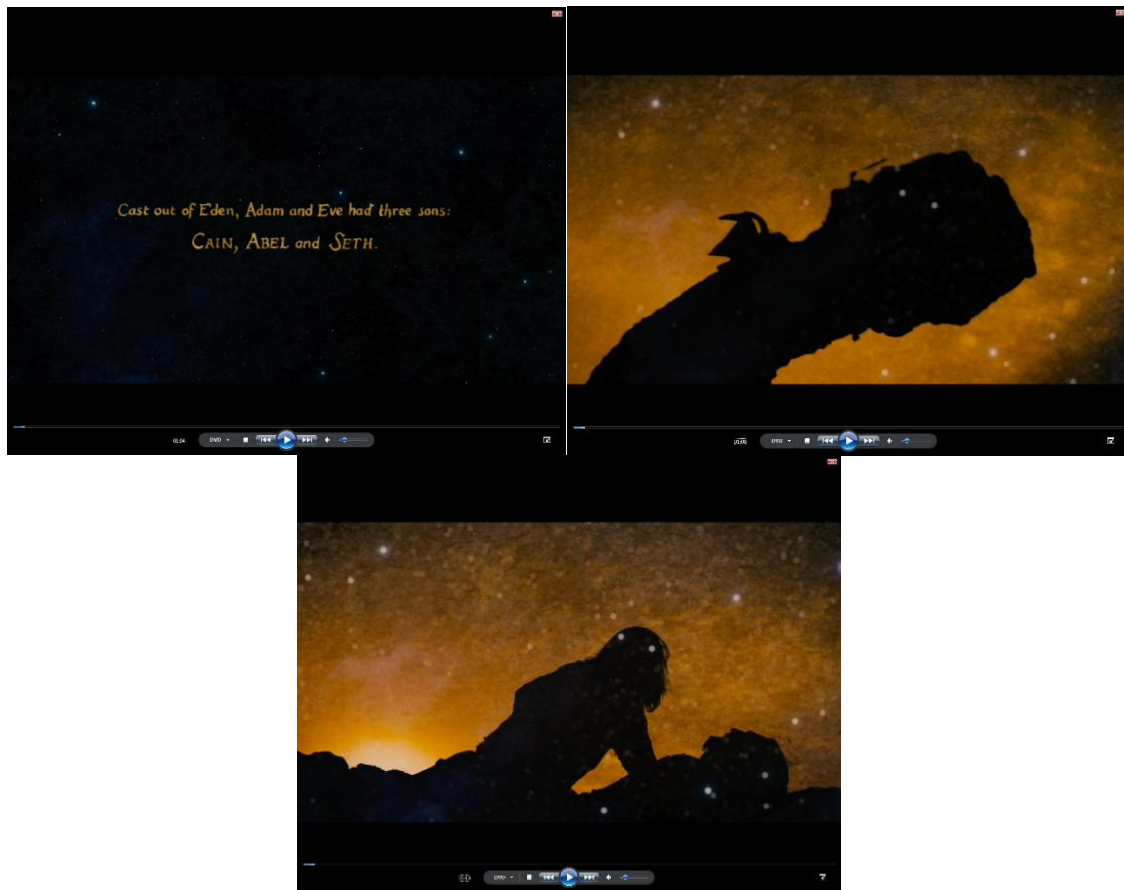
que se va a presentar, no es una Creación, sino más bien una re-creación.

El primer fotograma nos abre a la creación misma del mundo. Sin embargo sin presentarnos la creación misma va directo a la tentación. Nos muestra una serpiente que va dejando atrás su piel transformándose, y enseguida una frase que dice “la tentación los lleva al pecado”, y acto seguido se muestra a Adán retirando la manzana, incurriendo en el pecado original. Toda imagen decorada de un aire dorado, primigenio, sin pérdida de energía, como representando que aquel lugar que se representa estaba hecho de otra cosa más nueva, más brillante y hermosa. Sin corrupción.

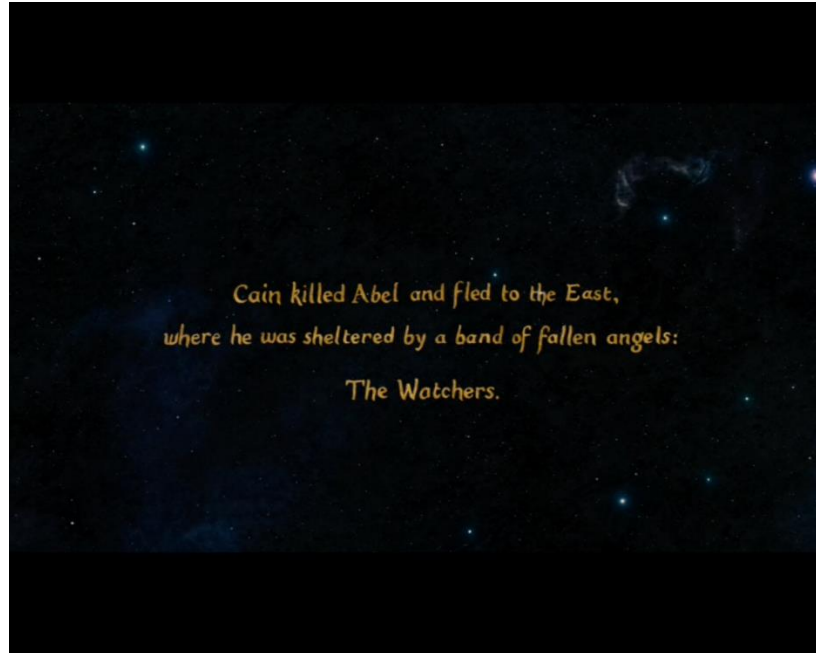
Para este momento la película ya lleva un minuto de reproducción y no se ha presentado una sola vez un nombre, ni un solo autor aparte del Creador. Hasta el final de la introducción encontraremos solo los nombres de los héroes primigenios de la caída del hombre, la tentación el pecado, el asesinato, la corrupción de la creación por los descendientes de Caín. La manzana arrancada nunca es vista morder, solo sabemos que aquí se rompe el orden, queda por describir y resolver el por qué la serpiente deja atrás su piel, se cambia antes de que ocurriera el pecado. La piel va a reaparecer insistentemente a lo largo de la película como sello del recuerdo del pecado y también como sello del compromiso por cuidar la creación.



La siguiente serie de escenas son las de la descripción de la caída, al ser arrojados del Edén, Adán y Eva tienen tres hijos: Caín, Abel, Seth. Después vemos el primer asesinato, al igual que con la manzana, solo vemos una mano levantada, pero esta vez no baja una manzana, cae una piedra, un par de hombres con ropas rústicas y pelo desordenado aparecen en el plano. Ya con el primer movimiento sabemos que la piedra se va a estrellar con algo, apreciamos el golpe, la caída de la piedra sobre el hermano. Nuevamente aparece entre una bruma dorada, todo lleno de luz. Un sol que apenas sale por el horizonte se ve aparecer en un probable horizonte.



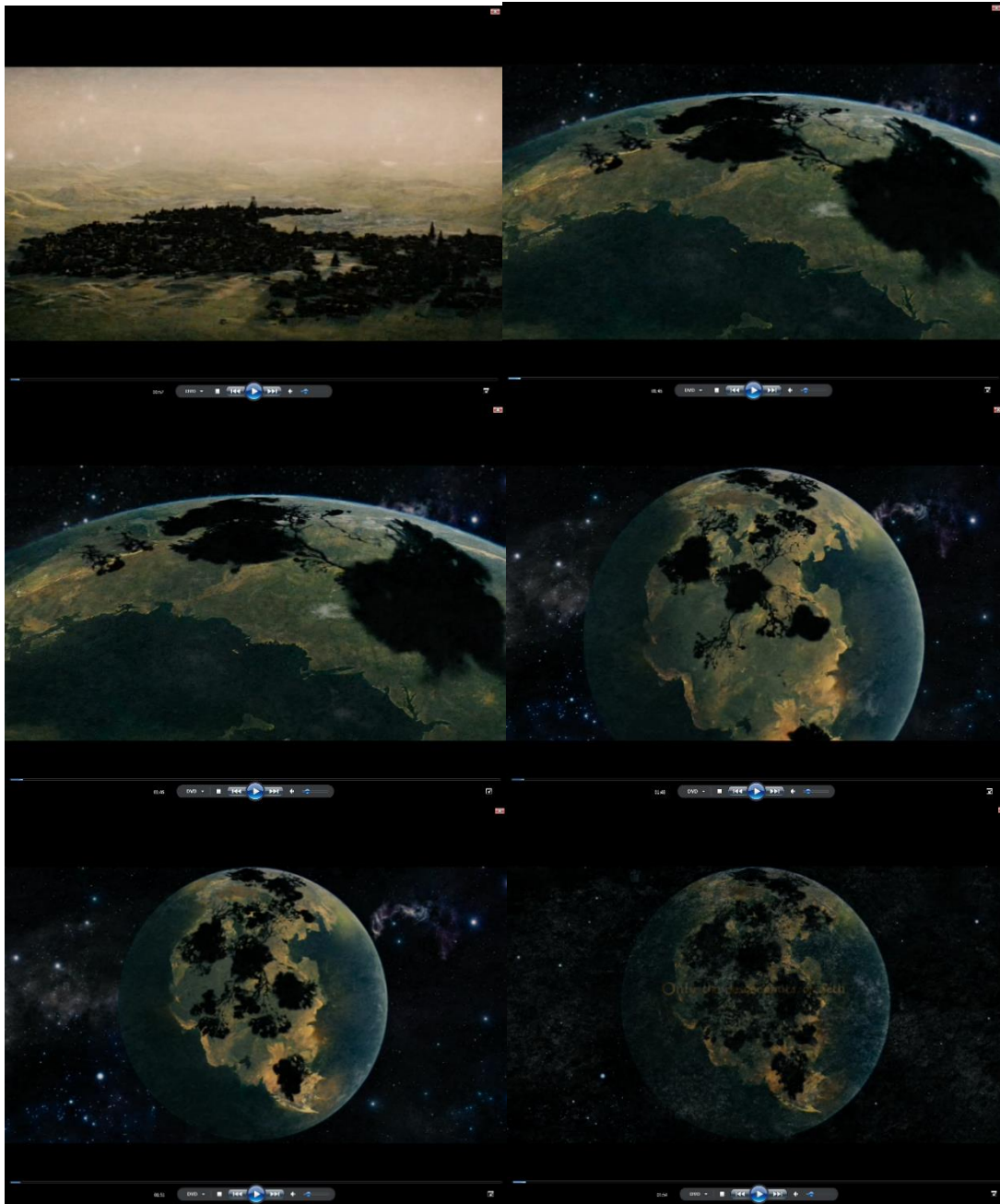
Enseguida un mensaje nos hace saber que los personajes de la viñeta anterior eran dos de los hijos de los primeros hombres. Caín huye al oriente, y es ayudado por los Guardianes, ángeles caídos que le enseñan a Caín toda serie de técnicas de la creación.



Autómatas monstruosos que van a ser piezas fundamentales en la re-creación del mito, quienes adicionalmente donan el conocimiento de una primera tecnología, que nos presenta al primer apocalipsis, la visión de la repetición de nuestra angustia actual.



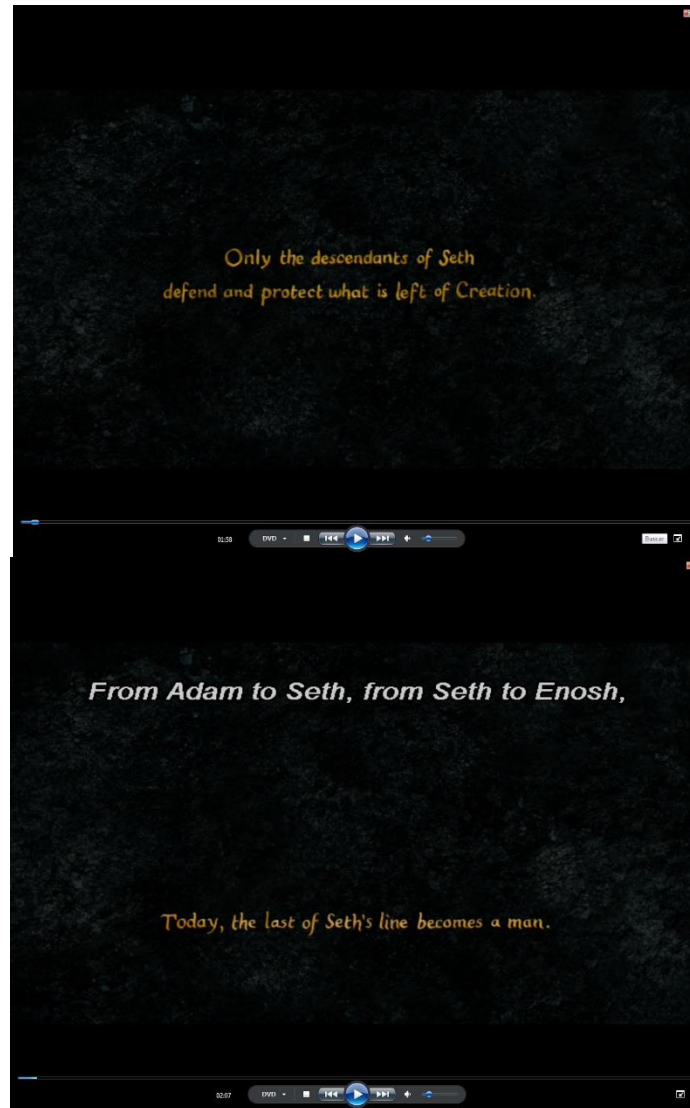
Las ciudades de Caín plagaron el mundo y lo devoraron dice el escrito amarillo que sirve como introducción a una visión familiar a nosotros, pero que difícilmente hubiéramos puesto en el lugar que el realizador de la película lo pone.



Una ciudad que se replica infinitamente en un mundo primigenio, que por primera vez a perdido su halo dorado, que no muestra un sol en pleno amanecer sino ya en unas 10 de la

mañana, botando una sombra que va más allá de ese primigenio amanecer, y la expansión de un halo negro sobre la creación. Un reflejo mítico de nuestro propio decurso histórico

Aquí no hubo más créditos que los que denuncian el inicio del mundo y su primer declive, el eterno retorno en el que nos pone de paso el autor, sin uno créditos iniciales nos hace revivir la trasgresión primera a la que se incurrió y su historia, la historia del pecado que cómo un vaivén se repite compulsivamente a lo largo de la historia. Sin embargo sobre este panorama de destrucción. Se sobrepone un texto escrito.



Nos introduce al protagonista de la película, al héroe de la saga familiar que empezó con el pecado ominoso de desobedecer y descubrir lo que no le era propio, pero alguna línea de esa familia primera sigue en el rumbo que Adán tenía demarcado en un inicio, sin embargo aquí el título ya no está fundido sobre negro, sobre las estrellas primigenias, de la era épica,

ya es una negrura llena de ruido. Y nos anuncia la narración del día en que Noé se vuelve un hombre, y le es informada su línea familiar, su pasado, el cómo ha llegado allí por parte del padre, su linaje le es mostrado, así la imagen se superpone sobre la narración del padre, que hace pensar que quizá todo lo que vimos antes era parte del rito de iniciación, de renovar el principio para llevar a cabo el rito, la entrega de la hombría. Ausente de créditos a mi parecer el autor de la obra da espacio para recordar que la re-creación de ese mito, no tiene más autor que Dios mismo y nos hace pensar en un retorno de lo mismo, como todo acto iniciático, no es más que un recordar que esto ya ha sucedido innumerables veces.



